

El 62% de los 450 potros vendidos en San Lucas se fue a Cantabria

El jefe del Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería, Baudilio Fernández-Mardomingo, destacó la «gran calidad de los animales de la Asociación de Criadores de Hispanobretón»
A. Castellanos / Soncillo

La Feria de San Lucas se volvió a convertir ayer en un gran escaparate del ganado caballar, sobre todo, de la raza hispanobretona, pero con desigual calidad. Así, al menos, lo vio el jefe del Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería, Baudilio Fernández-Mardomingo, quien dijo con claridad que había caballos «muy buenos y muy malos» y que entre los primeros estaban los pertenecientes a los integrantes de la Asociación Burgalesa de Criadores de Hispanobretón, «de muchísima calidad y tipos». En total, se vendieron 450 de los 925 ejemplares de equino que entraron en la feria y un 62% fue a parar a manos cántabras, que a diferencia de otras ediciones, fue el mercado que absorbió la mayoría del ganado.



Los tratos de venta, que todavía se realizan mayoritariamente en pesetas, se formalizaron a última hora.
A.C.

Los tratantes llegados de Navarra y Aragón, que en años anteriores se llevaban la mayor parte del ganado para cebar y después distribuirlo entre las carnicerías de la zona del Levante y Francia, apenas realizaron ayer transacciones. A Navarra se fueron poco más de 60 caballos y a Aragón, 17. Castilla y León y el País Vasco fueron los otros destinos de una feria que volvió a acusar los efectos de la crisis y el desánimo que reina entre el sector por los bajos precios del ganado equino.

Según los ganaderos, el frío invierno que ha dificultado la cría de caballos y las pocas expectativas de vender motivaron el descenso del número de animales, bastante por debajo de los 1.372 animales de 2009 o los 1.410, del año 2008, pero donde se notó el bajón especialmente fue en las ventas, que volvieron a caer por debajo de las cifras del pasado año, las peores de esta década. En 2009 se vendieron 468 animales frente a los 528, de 2008 y los 609, de 2007.

La mayoría de los tratos se cerró después de la una del mediodía, cuando los ganaderos ya habían renunciado a conseguir un buen precio por los animales. Un año más, la queja más generalizada era la de los precios, que estuvieron entorno a 300 euros para los quincenos y entre 150 y 200 euros, para los lechales, según los datos recogidos por el Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería.

No obstante, los buenos ejemplares alcanzaron hasta 540 euros, como fue el caso de una potra de 6 meses de Alberto Iglesias, de Medianas de Mena, y de otros ejemplares de calidad. Precisamente, para ganar rentabilidad, los Criadores de Hispanobretón han decidido conquistar las carnicerías de Burgos y su entorno. De momento, ya han empezado a engordar animales para vendérselos a los nueve establecimientos de AMICAR, en Burgos, y pronto llegaran a los mostradores de carnicerías de Las Merindades. Fernández-Mardomingo, que está apoyando esta iniciativa, la definió como «inevitable» y manifestó su confianza en que «los ganaderos tiren hacia delante».